

LA HISTORIA Y LA MEMORIA OBRERA IV



Trayectorias militantes: sindicalismo y política en la vida de José Lazarraga⁽¹⁾

Tal vez algunos memoriosos lo recuerden. Se decía que iba al Parlamento con ropa de trabajo y allí pronunciaba impactantes discursos “contra la Cámara burguesa”.

DEL PAÍS VASCO A MONTEVIDEO

José Lazarraga Helgúea nació el 27 de agosto de 1887 en un pueblo de las cuatro provincias vascas de España: en Salvatierra, de la Provincia de Alava.² Emigró a Uruguay hacia 1904. Nos contó su hija Clara que su padre José llegó a nuestro país “sólo, con diecisiete años ... los padres de él eran pobres y vivían en el campo ... a las cuatro de la mañana tenía que sacar las vacas ... él decía que vivían bien, que tomaban leche todos los días”.³ En un Uruguay que recibía inmigrantes, muchos de ellos eran europeos de zonas rurales y pobres, aunque contaban con algún tipo de apoyo familiar como para emprender la travesía y vínculos de afinidad étnica, útiles en el intento de afincarse en el “nuevo mundo”.

TRABAJOS

En los primeros tiempos “cuando llegó acá fue a trabajar a las barracas de lana, como casi todos los inmigrantes. Y él empezó a ver que las jornadas eran malas, largas y a nuclearse con otros ... descontentos”. Después pasó a desempeñarse en los molinos y “formó, él y otros, un sindicato que se llamaba Sindicato de Molineros y Fideeros”. Los trabajos en barracas y molinos eran los que obtenían los inmigrantes “¿qué venían a hacer?: a ser peones, porque acá no venían a trabajar la tierra, venían a ser peones”. También nos contó Clara que “después de un tiempo alquiló un altito en la casa de mis abuelos, los padres de mi madre, que tenían un almacén”.



Rodolfo Porrini (historiador)

EN LA LUCHA POLÍTICA Y SINDICAL

Cuando conoció a la que sería su esposa, “participaba poco en política”, “después que se casó con mamá es cuando verdaderamente se entregó a la política”, y eso ocurrió hacia 1920 cuando el Partido Socialista uruguayo decidía integrarse a la Internacional Comunista aceptando las “21 condiciones”.⁴ Luego de un breve pasaje por el anarquismo, su opción por el Partido Comunista se mantuvo durante toda su vida.

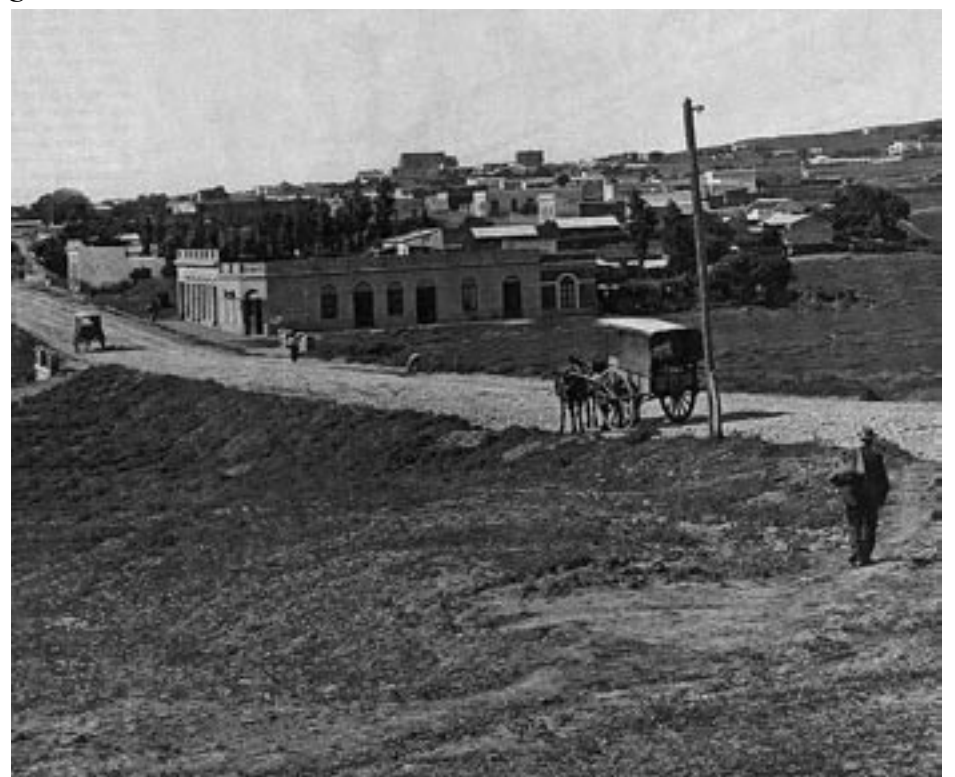
Una primera referencia a su actividad sindical la registramos en octubre de 1923 en “Solidaridad”, en franco tono crítico a Lazarraga tal vez por su integración en la recién creada Unión Sindical Uruguaya (USU), escindida de la FORU. En la nota se hacía referencia a su actuación en el “Sindicato T. de Barraca”.⁵ En la USU confluían una mayoría de anarco-sindicalistas junto a la minoría de comunistas, que tenían en común su apoyo a la Rusia de los Soviets en sus inicios. Años después, como parte del Comité Central pro Boycotts, Lazarraga fue

gente. Tenía una alegría de vivir y un contagio ... eso atraía a los obreros que se estaban nucleando en sindicatos”. Y los comunistas “se vinieron a conquistar a toda la clase obrera, como la llaman ellos. Y tenían buenos dirigentes ... El primer dirigente sindicalista era él, en ese tiempo [...] Imagínese que él era casi analfabeto, porque había salido de tercer año de escuela”.

LAZARRAGA, DIPUTADO COMUNISTA

El período entreguerras vio el ascenso del fascismo y en el Uruguay, luego de la crisis del 29, un aumento de las tendencias conservadoras y la represión antisindical. La resistencia “democrática” y de los sindicatos fue disgregada y dividida. Eran tiempos difíciles para militantes de ideologías revolucionarias, implicando muchas veces persecuciones y prisiones. En los relatos aparece el Lazarraga “clandestino”, en otros, aquella primera vez que sorprendió al Parlamento en febrero de 1932 vistiendo ropa de trabajo: overol o simple camisa azul de trabajo, según su hija. Lazarraga había sido electo diputado por el Partido Comunista en las elecciones de noviembre de 1931. El 20 de febrero de 1932, siendo ya diputado en ejercicio y mientras arengaba a un reducido público desde una improvisada tribuna, fue detenido por la policía acusado de incitar al “derrocamiento del gobierno fascista”, según el informe policial.⁸ La Asamblea General finalmente ordenó su puesta en libertad.

➤ sigue en pág. 18



viene de pág. 17

En el corto período en que ejerció el cargo, formuló junto al otro diputado comunista, Eugenio Gómez, varios proyectos de ley relacionados con los trabajadores y los sindicatos, nunca aprobados. Luego del golpe de Estado del 31 de marzo de 1933 dado por el Presidente Terra, abandonó obligado la función, a la cual no volvería. Tuvo la “suerte” de no ser deportado, como sí lo fueron otros extranjeros sindicalistas (los españoles Juan Llorca y Francisco Carreño), en momentos en que el Estado desplegaba una importante legislación migratoria represiva.

GUERRA CIVIL Y REVOLUCIÓN EN ESPAÑA

El 18 de julio de 1936 se inició la sublevación “nacionalista” contra el gobierno de la República Española, cuyo Frente Popular poco antes había triunfado en las elecciones. Esto generó en el mundo y en Uruguay también, un amplio movimiento de simpatía y apoyo al bando republicano. Esto se combinó con el proceso de lucha antidictatorial iniciado con el mismo golpe de Estado de Terra, cuyo gobierno había suspendido relaciones con la República desde setiembre de 1936. Desde el ambiente sindical se formaron el “Comité Central Sindical de Ayuda a España Democrática” (orientado por comunistas), el “Comité Sindical pro Ayuda al Proletariado Español” de la USU, mientras que la FORU creó el suyo. Estos y otros comités pro republicanos enviaban ropa, dinero, calzado, hacían propaganda o actividades como la Exposición de Carteles (afiches) españoles realizada en el Ateneo de Montevideo en diciembre 1937.⁹

Otra forma de apoyo fue la participación directa en la guerra misma. Allí partieron desde Uruguay quizás una veintena de militantes: comunistas (Andrés Rizzo y Antonio Pereira), anarquistas (como Roberto Coteló y el Dr José Gomensoro) y otros “pro republicanos”. En esa empresa se embarcó Lazarraga, llegando a Barcelona en abril de 1937. Desde el periódico comunista *Justicia* aquel informaba sobre la marcha de guerra con relatos de obreros y campesinos del frente de Madrid. En una de las postales enviadas a su hijo Julio, datada en Madrid



a mediados de 1938, decía: “Querido hijo. En las horas más difíciles para la humanidad nuestro pueblo no se [amilana y] jura trabajar hasta la victoria. La ciudad está alegre, se trabaja mucho y se vencen todas las dificultades. Abrazos. Papá”.

Habiendo actuado en los frentes de Extremadura y Madrid, según *Justicia*, el gobierno republicano le encomendó a comienzos de 1939 la responsabilidad de la evacuación de Castellón y otros pueblos del Levante. Salió de Valencia, el último bastión de la República, el 22 de marzo de ese año. El primero de abril Franco anunciaba la victoria.

DE NUEVO EN URUGUAY. “HASTA EL ÚLTIMO DÍA DE SU VIDA”

Luego de un probable pasaje por la URSS, regresó a Uruguay en octubre de 1939. En el XIII Congreso del PCU fue electo integrante de su Comité Ejecutivo. En noviembre de 1940, en el marco de prácticas impulsadas por el Secretario General Eugenio Gómez, sufrió una de las tantas “purgas” del período: primero fue separado y luego expulsado del PCU, acusado de “trotsquista”. Los cambios producidos en 1955 en “su” partido, ambientaron el reingreso, según algunos, por una gestión personal impulsada por Rodney Arismendi.

Así llegó al final de su vida. “¿Continuaba militando?”, “Sí, hasta el último día de su vida. En la noche anterior él repartió volantes, como basta las nueve y media de la noche ... cenó, se acostó ... y a las dos de la mañana [falleció]”. Era 1965, tenía 78 años. Entre otras posibles, podemos dejar esta imagen del luchador social y militante político: desafiante de la



costumbre y el prejuicio clasista del Parlamento al entrar con gorra y de overol. ■

NOTAS

- ¹ Esta nota, con pequeñas modificaciones, fue publicada en el Trabajo & Utopía N°43, Montevideo, octubre 2004, p.17.
- ² Carta de ciudadanía uruguaya otorgada a Lazarraga el 12/7/1925. En el Pasaporte uruguayo N° 03102 figura como fecha de nacimiento el 27/8/1889. Agradezco especialmente a su hija Clara Lazarraga el haberme permitido consultar esta documentación.
- ³ Entrevista a Clara Lazarraga, realizada en Montevideo el 5/3/1993 por Rodolfo Porrini.
- ⁴ Durante el VIII Congreso reunido en Mon-

teideo en setiembre de 1920, el Partido Socialista decidió por “abrumadora mayoría de sus integrantes” (1297 a favor, 175 en contra y 275 abstenciones) pedir el ingreso a la Tercera Internacional (Germán D’Elia, Armando Miraldi, Historia del movimiento obrero en el Uruguay. Desde sus orígenes hasta 1930, Montevideo, EBO, 1985, p.159). La aceptación de las “21 condiciones”, incluida la adopción del nombre “Partido Comunista”, ocurrió en el congreso extraordinario de abril de 1921. El sector minoritario –un 10% aproximadamente-, que no acompañó la decisión, al año siguiente refundó el Partido Socialista, con el liderazgo de Emilio Frugoni. Cfr. Fernando López, Historia de la izquierda uruguaya, tomo 3, Montevideo, Vintén Editor, 1992.

⁵ Solidaridad (Organo de la FORU-AIT), Montevideo, 2/10/1923, p.3

⁶ Unión Sindical, Montevideo, 18/1/1927, p.3

⁷ Francisco R. PINTOS, Historia del movimiento obrero del Uruguay, Montevideo, Corporación Gráfica, 1960, pp.208-211.

⁸ En esos días el gobierno del Presidente Terra hizo circular la versión de un “complot comunista” y aplicó importantes medidas de seguridad. Cfr. Caetano-Jacob, El nacimiento del terrorismo. Tomo 2, Montevideo, EBO, 1990, pp. 117-120

⁹ Sobre este tema fueron publicadas dos notas en este periódico: Rodolfo Porrini, “El movimiento sindical y la izquierda uruguaya ante la guerra civil/revolución española”, Primera y Segunda Partes, Montevideo, Trabajo & Utopía N° 52 y 53, setiembre y octubre de 2005, página 17.

